

VIGILIA DE PENTECOSTÉS



**Santa Iglesia Catedral
Sábado 18 de Mayo
8 de la tarde**

CELEBRACIÓN

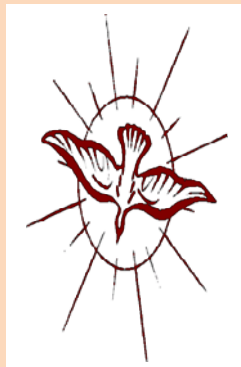
Monición inicial

Hoy, como la primera comunidad, nos reunimos para celebrar la Pascua del Espíritu en un nuevo Pentecostés. Recordamos las palabras de Jesús a sus discípulos: «El Padre dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan» (Lc 11,13). También hoy, en el aquí y ahora. Dios está dispuesto a derramar al Espíritu Santo en nuestros corazones.

En el contexto del Año de la fe, el lema escogido para este día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar es: TESTIGOS DE LA FE EN EL MUNDO, «Creí, por eso hablé» [2 Cor 4,13], siendo toda una invitación a preguntarnos acerca de nuestro ser creyentes, de lo que la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, supone realmente en nuestras vidas. Solo desde una honda y constante inserción en Dios podremos ser testigos creíbles para nuestro mundo. Solo siendo auténticos discípulos del Señor podremos ser verdaderos apóstoles.

Unámonos en la oración para pedir que el Espíritu Santo venga sobre nosotros y, de tal modo nos transforme, que se haga realidad el deseo que Benedicto XVI expresaba al convocar este Año de la fe: «esperamos que el testimonio de vida de los creyentes sea cada vez más creíble» [*Porta fidei*, n. 9).

Conscientes de lo poco que somos y podemos, comenzamos invocando al Espíritu Santo; Él es el artífice de toda transformación interior.



Canto

Envía, Señor, tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.

Envíanos, Señor, tu luz y tu calor,
que alumbre nuestros pasos,
que encienda nuestro amor.
Envíanos tu Espíritu, y un rayo de tu luz
encienda nuestras vidas
en llamas de virtud.

Envíanos, Señor, tu fuerza y tu valor,
que libre nuestros miedos,
que anime nuestro ardor;
envíanos tu Espíritu, impulso creador,
que infunda en nuestras vidas
la fuerza de su amor.

Envíanos, Señor, la luz de tu verdad,
que alumbre tantas sombras
de nuestro caminar;
envíanos tu Espíritu, su don renovador,
engendre nuevos hombres
con nuevo corazón.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA: *Génesis 11, 1-9*

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 103* *Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.*

SEGUNDA LECTURA: *Romanos 8, 22-27*

Aleluya

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 7,37-39

Homilía

Crede



Oración universal

Pidamos al Padre que envíe su Espíritu sobre nosotros, llamados a ser apóstoles para una nueva evangelización, como lo hizo sobre los Apóstoles en Pentecostés, diciendo: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

- Por el papa Francisco, sucesor del apóstol Pedro, para que el Espíritu santo sea su fuerza y su aliento, de modo que pueda confirmar en la fe a sus hermanos. Oremos. *Envía, Señor, tu Espíritu.*
- Para que los movimientos y asociaciones de apostolado seglar, en especial la Acción Católica, acierten a dar un testimonio convincente de la fe en el mundo. Oremos. *Envía, Señor, ...*
- Para que en estos momentos de crisis económica seamos generosos y compartamos nuestros bienes con los más necesitados. Oremos. *Envía, Señor, tu Espíritu.*
- Para que los que entregan su vida al anuncio del Evangelio se sientan sostenidos por el Espíritu y respaldados por la comunidad cristiana. Oremos. *Envía, Señor, tu Espíritu.*
- Para que el Espíritu Santo, siempre atento a las necesidades de su Iglesia, suscite nuevas vocaciones que hagan posible una nueva evangelización. Oremos. *Envía, Señor, tu Espíritu.*
- Por nuestras parroquias, para que acrecienten su dimensión evangelizadora y nos sintamos llamados a ser testigos del Resucitado. Oremos. *Envía, Señor, tu Espíritu.*

Envía, Señor, tu Espíritu, que nos haga valientes y gozosos testigos del Evangelio de tu Hijo, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación de ofrendas

Te presentamos el vino y el pan
bendito seas por siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres,

Bendito sea, Señor, el vino tú nos lo diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

Plegaria eucarística

Padre nuestro

Rito de la paz

Fracción del pan

Comunión



El Señor os dará su Espíritu Santo,
ya no temáis, abrid el corazón.
Derramará todo su amor.

Él transformará hoy vuestra vida, / os dará la fuerza por amor.
No perdáis vuestra esperanza, él os salvará.
Él transformará todas las penas, como hijos os acogerá.
Abrid vuestros corazones a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio / si al orar dejáis que os dé su paz.
Brotará vuestra alabanza. Él os hablará.
Os inundará de un nuevo gozo con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones a la libertad.

Gesto de envío

Vamos a recibir una llama encendida en el cirio pascual, símbolo de Cristo resucitado. Queremos significar que acogemos la llama del Espíritu Santo, la luz de Cristo y el Evangelio y, además, nos sentimos enviados a ser testigos y luz, en el mundo. Pedimos al Espíritu Santo que nos haga buenos discípulos para poder ser, decididos apóstoles.

Canto

**Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva
Mil antorchas encendidas y una nueva primavera** (bis)

Si la sal se vuelve sosa ¿quién podrá salar el mundo?
Nuestra vida es levadura, nuestro amor será fecundo. (bis)

Siendo siempre tus testigos cumpliremos el destino.
Sembraremos de esperanza y alegría los caminos. (bis)

Cuanto soy y cuanto tengo, la ilusión y el desaliento.
Yo te ofrezco mi semilla, y Tú pones el fermento. (bis)



Felicitación de Pentecostés

Secuencia de Pentecostés

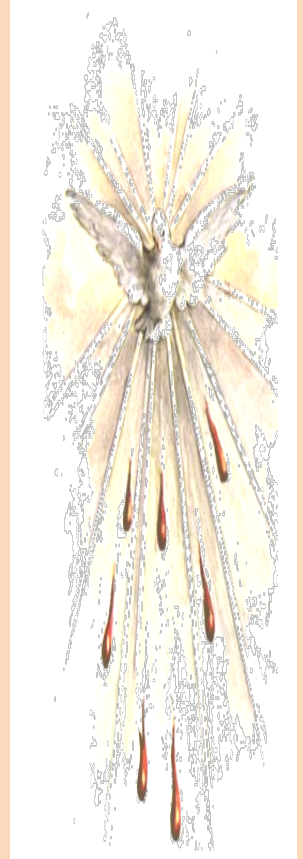
Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre,
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.



Monición de despedida

Finaliza nuestra celebración y, con ella, la cincuentena pascual. La efusión del Espíritu Santo es la máxima donación que Dios puede hacernos; nos regala todas sus riquezas y todos sus dones.

No cabe el miedo, ni la desesperanza, ni la falta de fe; todo, incluso los momentos de sufrimiento, son espacios donde opera su gracia. Contando con su fuerza y su luz, su calor y su audacia, *¡atrevámonos a ser testigos de la fe en el mundo!*, acompañados siempre de la Virgen María que bajo su amparo y protección cantamos:

Himno de la Stma. Virgen de los Llanos

Dios te puso en los ojos la mirada sencilla
y en el pecho el amor,
y te sienten los llanos de la espiga amarilla
y los vientos que vibran con la luz y la flor.

Los instantes nos llevan a tu imagen amada,
y a tus pies quedaran
las ofrendas pequeñas que de cada jornada
son humildes y buenas como un trozo de pan.

Te corona el cariño que Albacete te envía,
te corona su fe
por tu gracia más limpia que las luces del día;
por tu amor, agua nueva de las fuentes del bien.

¡Dios te salve, María de Los Llanos, Señora
de la sombra y la luz;
se ha vestido de amores hasta la última hora
y está Mayo en el cielo imitando tu azul!

